



Compañeros y compañeras,

Cuando hace 4 años clausurábamos el undécimo Congreso Regional ninguno podíamos imaginar que inauguraríamos el duodécimo en las circunstancias en las que hoy lo hacemos.

Han sido sólo 4 años y sin embargo hoy ni el mundo, ni España tienen nada que ver con lo que eran entonces.

En el mundo se ha pasado de hablar de la refundación del capitalismo a la entronización del capitalismo y de los mercados. Hoy su poder ha crecido hasta el punto de poner y quitar gobiernos según su voluntad, haciendo evidente la contradicción entre democracia y mercados. Uno de los rasgos de la nueva situación.

En España, el tsunami de la crisis que hasta 2008 habíamos conseguido controlar en la entrada de la casa, hoy ha inundado hasta los cimientos y amenaza con llevarse por delante los avances de 30 años de democracia.

El Partido Popular que entonces estaba desconcertado, con un presidente que a duras penas pudo mantenerse en su sitio en el Congreso de Valencia, hoy tiene el mayor poder que jamás ha tenido ningún partido en democracia.

Y nosotros, el Partido Socialista, que en ese momento tuvimos el record histórico en número de voto ciudadano, hoy estamos en mínimos históricos y hemos sido desalojados del Gobierno en casi todas las instituciones.

## **AÑOS DE CRISIS**

Pero, ¿Qué ha pasado, qué hemos hecho para llegar a esta situación?

En estos cuatro años hemos vivido la crisis económica más grave desde 1929.

Tardamos en identificar su naturaleza y, sobre todo, su gravedad. Veníamos de años de expansión que colocaban el objetivo del pleno empleo al alcance de la mano. Estábamos haciendo políticas sociales potentes, entre las que cabría destacar la puesta en marcha de la Ley de la Dependencia o la ampliación de las becas.

Habíamos multiplicado la inversión pública en I+D. Veníamos de poner en marcha un Plan de Infraestructuras, que, por cierto, beneficiaba extraordinariamente a Madrid. Y, además,



estábamos obteniendo superávit presupuestario, por primera vez en muchos años mientras rebajábamos la deuda pública en términos de PIB.

En Madrid los socialistas estábamos denunciando las debilidades de un modelo económico cuya productividad estaba creciendo muy por debajo de la media nacional y con una renta per cápita que crecía también por debajo de la media nacional.

Madrid, con Esperanza Aguirre, había dejado de ser la locomotora económica de España. Claro que Madrid crecía. Cuando la marea sube todas las barcas flotan. Pero la barca de Madrid flotaba mucho peor que otras.

Los socialistas madrileños denunciábamos el boicoteo sistemático a la aplicación de la Ley de Dependencia, el ataque a la escuela pública o la privatización de la sanidad.

Pero no sólo nos limitábamos a denunciar, sino que también elaborábamos y proponíamos alternativas. Quiero mencionar el gran trabajo realizado por amigos y compañeros de la sanidad con el Libro Blanco.

Por mucho que hoy digan algunos, lo cierto es que nadie vio acercarse la crisis. Y por eso algunos errores cometimos.

Visto en perspectiva fue un error seguir alimentando la burbuja inmobiliaria manteniendo la deducción por compra de vivienda.

Visto en perspectiva, habría que haber sido mucho más contundentes con el fraude y la evasión fiscal.

La crisis, como los virus, ha ido mutando su naturaleza. La inicial crisis del sistema financiero americano parecía que no nos iba a afectar: nos decían que teníamos un sistema bancario sano y bien supervisado y que lo que, realmente, se necesitaba era una reforma del mercado de trabajo. Luego resultó que la crisis financiera nos afectó. Y mucho.

Nos dijeron que la burbuja inmobiliaria iba a desinflarse lentamente.

No fue así: sencillamente explotó.

Y la combinación del estallido de la burbuja con el cierre de los mercados financieros mayoristas nos metió de lleno en la recesión.

Y con la recesión vino la crisis de la deuda soberana que se produjo en una Europa dominada por los conservadores, en especial por los conservadores alemanes.

Es posible que la política de los conservadores alemanes responda en alguna medida a sus prejuicios ideológicos; pero no nos engañemos, responde fundamentalmente a sus intereses.



Hoy no es casualidad que en el reparto de los costes de la crisis en Europa haya claramente unos países ganadores y otros perdedores.

La política de los conservadores alemanes nos impuso los ajustes de Mayo de 2010.

Hay quien piensa que esos ajustes eran inevitables, pero permitidme que lo dude en este punto.

¿Era inevitable la congelación de las pensiones? En absoluto. Con la congelación de las pensiones, dimos a la derecha un arma de propaganda inmensa contra nuestra propia gente. Porque, además, nosotros presentamos al país estos ajustes no como lo que eran: una imposición de nuestros socios sino como algo decidido por nosotros mismos. Por el bien de España.

Así aparecimos, a la vez, como poco competentes y carentes de credibilidad.

Y el último gran error que cometimos fue no poner en marcha medidas de reparto de los costes de la crisis. La mayor parte del sacrificio recayó sobre funcionarios y pensionistas, mientras que los gestores del sector financiero seguían embolsándose escandalosas cantidades.

El efecto de estos ajustes en nuestro electorado fue demoledor.

Si digo todo esto no es para buscar culpables, sino para señalar donde están las causas de nuestra debacle electoral.

A pesar de todo lo dicho, en las medidas contra la crisis, nosotros, el PSM, fuimos absolutamente leales con el Gobierno. Si por algo tendríamos que asumir responsabilidad es por no haber sido críticos.

No lo fuimos por un ejercicio de responsabilidad política y de lealtad al partido.

Lo que el PSM hizo, además de defender al Gobierno, fue empezar a formular propuestas nuevas, que iban configurando una alternativa. Así, empezamos a hablar de impuesto a la banca, de banca pública y otras medidas que enunciamos en la precampaña y la campaña electoral de las autonómicas. Algunas de ellas han prosperado y han sido asumidas por todos.

Esto ha hecho que el PSM se haya ido dotando de un discurso político frente a la crisis; un discurso que hemos ido elaborando entre muchos y que nos da un cierto perfil propio.

Algo que no ha sido siempre bien comprendido.

## **LOS RESULTADOS ELECTORALES**



Compañeros y compañeras,

He empezado esta intervención diciendo que han sido años duros y sin duda uno de los momentos de mayor dureza fueron los procesos electorales con unos malos resultados en las elecciones autonómicas y municipales y malos resultados en las generales.

En Mayo perdimos entre un cuarto y un quinto de nuestro electorado. En Noviembre perdimos un tercio. Ciertamente, estamos en mínimos históricos.

Lo que pasó en Mayo y Noviembre de 2011 es algo tremendamente grave porque la desafección que se ha producido en una parte notable de nuestro electorado es muy profunda. Y porque altera profundamente el mapa político madrileño, cuyos rasgos definitorios son:

- La ocupación del PP de la casi totalidad de los Gobiernos locales, cosa que nunca había pasado.
- Un PSOE que sigue siendo el segundo partido en importancia, pero a una enorme distancia del PP.
- Y la aparición de una nueva formación política, UPyD, con lo que nuestro espectro político se hace más complejo.

Estos cambios se producen por una sola razón: el desplome del PSOE. Conviene señalar que el PP en Madrid, aunque ha aumentado enormemente su poder institucional, ha retrocedido en votos.

Pero, ¿Cómo ha sucedido este desplome?

Si de verdad queremos contestar a esta pregunta es necesario poner los resultados electorales en el contexto nacional:

- En las generales de 2011 perdimos en Madrid el 37,6 % de nuestro electorado. En España la media fue del 38,2%
- En las locales de 2011 perdimos en Madrid el 26,1% de nuestros votos. La media en España fue del 19,1%. La del Ayuntamiento de Madrid el 25,1%.
- En las autonómicas de 2011 perdimos en Madrid el 21,9 % de los votos, lo mismo que la media de las 13 CCAA.

Estos datos dejan de manifiesto que las pérdidas han sido generalizadas y muy parecidas en toda España. Tendrán, pues, causas generales.

Y, en efecto, las tienen.



No hay más que ver la evolución de las encuestas desde Mayo de 2010 para ver donde empezaron nuestros problemas.

De esta debacle todos somos responsables. Yo declaro mi parte de responsabilidad. En particular en lo que toca a las elecciones autonómicas en las que he sido candidato.

No obstante, dirigir el debate en la búsqueda y exigencia de responsabilidades es un disparate. La debacle ha sido tan general que es difícil encontrar a alguien, que no haya estado involucrado en uno u otro proceso político entre Mayo y Noviembre. Es difícil encontrar a alguien a quien no se le pueda imputar alguna responsabilidad por acción o por omisión.

Es más, en este proceso, y de esto hemos hablado menos, además ha habido víctimas. En Mayo de 2010 se puso en marcha un tsunami que se llevó por delante a muchos compañeros injustamente.

Desde aquí quiero expresar mi reconocimiento a tantos buenos compañeros y compañeras, excelentes alcaldes y concejales, con gestiones brillantes y queridos por sus vecinos que fueron arrollados y desalojados de sus cargos por causas ajenas a ellos.

Gracias a todos y a todas. Estamos orgullosos de vosotros.

En todo caso, este asunto ya ha sido zanjado en el Congreso Federal. Allí hemos escuchado que se decidió sacrificar el interés del partido en aras del interés general. Tengo mis dudas sobre cuál sea el interés general, pero no me cabe ninguna duda que el partido fue sacrificado. Lo importante es sacar conclusiones que nos sirvan para guiarnos, para fijar el rumbo por donde queremos ir en el próximo período.

Y dejadme terminar este apartado reconociendo el esfuerzo de nuestros militantes en todas estas campañas electorales que hemos afrontado en condiciones poco gratas.

### **UNIDAD DEL PARTIDO**

Compañeros y compañeras,

Todos sabéis que cuando me presenté al cargo de Secretario General del PSM lo hice al margen de las familias que durante años habían compuesto la estructura esencial del partido en Madrid. Familias cuya dinámica de desencuentros nos llevó a perder, aún ganando, como todos conocéis.



Por eso, busqué sobre todo el apoyo de lo mejor y más auténtico que tiene este partido, sus bases. Estoy convencido de que la decisión fue la acertada ya que abrimos un camino para superar la división endémica del PSM construyendo poco a poco un proyecto político, que cada día suma más apoyo.

Queremos un partido unido. Pero un partido unido no es un partido unánime.

Un partido unánime es un partido muerto. Y eso no lo quiero ni para el PSM, ni para el PSOE, ni para ningún partido socialista.

El debate y la discusión de ideas que enriquecen el discurso común es una de nuestras señas de identidad y no podemos renunciar a ella.

**Sin embargo una cosa es el debate en democracia y otra la división.**

**No se trata de que todos pensemos igual en el partido, pero sí de que todos seamos leales al partido.**

Que todos aceptemos las reglas que nos han permitido ser el partido más importante de este país durante 132 años.

Reglas que no son más que la aceptación de que el debate es la confrontación de ideas, con el objetivo de convencer, la disposición de ser convencido, y el respeto democrático a que una vez que la mayoría toma una posición, esa es la posición de todos, de todos juntos.....

El debate por el debate es estéril y solo lleva al enfrentamiento permanente. Hay que entenderlo como un instrumento de acuerdo, nunca como un objetivo en sí mismo.

Al igual que la discrepancia con la mayoría enriquece el discurso, insistir en esa discrepancia una vez cerrado el debate sólo lo perjudica.

Estas han sido históricamente nuestras reglas de juego y así debe seguir siendo.

He empezado diciendo que han sido años duros, sin embargo, me gustaría destacar aquí que también han sido años fructíferos.

No ha sido fácil, lo sabéis mejor que nadie, pero ha merecido la pena. Hoy el PSM está en el camino de ser un partido más estable y sólido. Con un proyecto respaldado una y otra vez por la mayoría y es ese respaldo mayoritario lo que nos ha permitido ganar en libertad.

Libertad en las dos interpretaciones de la palabra: Hoy somos “Libres de”, pero también somos “libres para”

Libres de injerencias externas, sí, pero también libres para poder influir y aportar.



12º Congreso Regional, 2,3 y 4 de Marzo de 2012

## Socialismo de nuevo, de nuevo Madrid

En estos años hemos alcanzado por fin ser un partido con autonomía y con un proyecto mayoritario netamente de izquierdas. Un proyecto reconocido y reconocible. Este es el fruto del duro trabajo que entre todos hemos realizado.

Hemos construido unos buenos cimientos que nos garantizan poder seguir creciendo con paso seguro.

Han sido muchas asambleas, muchas enmiendas, muchos debates, muchas votaciones, muchos kilómetros recorridos. Creo que no ha quedado municipio ni agrupación por visitar. Pero ha merecido la pena. Estamos recorriendo el camino correcto y sé que vamos a seguir avanzando por él. El camino de un partido libre para influir y con un discurso político compartido por la mayoría.

Compañeros y compañeras,

Abrí esta intervención diciendo que el mundo hoy no tiene nada que ver con el que era hace cuatro años, sin embargo, lo más importante, es que seguramente el mundo de hoy no tenga nada que ver con el de los próximos años. Son tiempos convulsos en los que sólo existe la certeza de que nada es inamovible.

Por eso me niego a aceptar que esta situación en la que estamos es inamovible.

Que la situación de unos de mercados poniendo de rodillas a la democracia sea inamovible.

Que la ocupación de todos los ámbitos de poder por la derecha sea inamovible.

Que el desmantelamiento del Estado del Bienestar y la supresión de libertades individuales sea inamovible.

**Me niego a aceptar que no se puede cambiar esta realidad porque hacerlo supone renunciar al socialismo.**

Madrid y los madrileños necesitan hoy más que nunca un socialismo fuerte porque, la derecha en España tiene prisa en revisar la transición, en dar la vuelta al modelo político que entonces acordamos y que hemos ido desarrollando sobre todo durante los Gobiernos Socialistas.

Por Aznar sabemos que la democracia española que se estableció en la transición está escorada hacia la izquierda y que quieren volver el péndulo al otro lado.

Con defectos y carencias, hemos construido un modelo basado en la solidaridad entre generaciones y entre clases que, ahora, quieren cambiar por un modelo individualista en el que cada uno se cubre sus necesidades como puede, si es que puede. Ese modelo que hace que en países como Estados Unidos la primera causa de pobreza sea la de caer enfermo.



Y digo que tienen prisa porque el Partido Popular se ha propuesto llevar a cabo este cambio de modelo aprovechando la crisis. Saben perfectamente que sólo una sociedad asustada podrá soportar la ruptura de la cohesión social que con tanto esfuerzo hemos ido construyendo.

**Esa es su principal arma, el miedo y la utilizan sin pudor. Desde que han llegado al Gobierno sólo han hecho eso, meternos miedo.**

**Cada día un poco más.**

Poco les ha importado incumplir todas sus promesas y todos sus compromisos: el único objetivo que tenían era llegar a la Moncloa y ese objetivo ya está cumplido. Ahora el objetivo es paralizarnos a través del miedo mientras llevan a cabo ese cambio de modelo.

En apenas tres meses de gobierno tenemos: subida de impuestos, bajada de sueldos, pérdida de derechos laborales, privatización de derechos esenciales como la educación, la sanidad o la justicia, jóvenes apaleados por protestar y jueces que han investigado la corrupción, condenados.

Y eso es solo el aperitivo: el plato fuerte se anuncia para inmediatamente después de las elecciones andaluzas y asturianas.

**Si a esto le añadimos a un presidente que anuncia día tras día que la cosa va a ir a peor ya están sentadas las bases de una sociedad del miedo.**

Las familias con miedo a no poder hacer frente a los gastos, a que les embarguen sus pisos o les desahucien.

Los trabajadores con miedo a ser despedidos, aunque sólo sea por caer enfermos.

Los parados con miedo a no encontrar otro trabajo.

Los padres con miedo a no poder dar a sus hijos la mejor educación. Todos con miedo a enfermar y a no ser atendidos.

Miedo es la palabra sobre la que el Partido Popular está edificando su tarea de gobierno.

Las medidas que están adoptando no van a sacarnos de la crisis, sino que nos están metiendo de lleno en una nueva recesión y lo saben.

Hace menos de un mes el Premio Nobel de Economía Paul Krugman hablaba abiertamente de que “España se dirige claramente hacia una doble recesión” y avisaba del desastre que supone la “doctrina de la austeridad” y el recorte de la inversión pública.

El Fondo Monetario Internacional ha afirmado con rotundidad que los recortes en el gasto no crean empleo, el propio Banco de España está alertando de la imposibilidad de salir de la crisis con estas medidas.

Cualquier estudiante universitario podría decirles que los recortes ante una depresión son una mala idea, pero a quienes están elaborando estas políticas todo eso les da igual porque no les mueve la lógica, ni la defensa del bien común, sino razones políticas. **Razones que sólo buscan aumentar la riqueza y el poder del 1% más poderoso del mundo, frente al 99% de la sociedad.**

**Esa es la realidad sin adornos ni ambages.**

En España se está optando por un modelo en el que sólo le va bien a un grupo reducido, mientras que el resto de españoles viven atemorizados ante un futuro incierto y cada vez son más los que no llegan a fin de mes.

**Se trata de elegir entre que a un 1% le vaya muy muy bien o que a todos nos vaya bien.**

La derecha actual española ya ha tomado su decisión. Ellos ya han decidido que van a gobernar para unos pocos y que van a abandonar a su suerte a las clases medias y a los trabajadores.

El mejor ejemplo lo tenemos en Madrid, donde a unos pocos, muy pocos, cada vez les va mejor mientras que la inmensa mayoría cada vez vive peor.

Cada vez les va mejor a las grandes superficies comerciales, a las constructoras dueñas de los hospitales, al presidente de la patronal a las multinacionales y cada vez les va peor a las familias, a los pequeños comerciantes, a la industria madrileña, a los trabajadores, a los estudiantes, a los autónomos.

Esta misma semana hemos escuchado a Hollande pedir que haya un único baremo impositivo para que las rentas del capital coticen al mismo nivel que las rentas del trabajo.

Obama desde Estados Unidos insiste en una fiscalidad más justa y pide restaurar una economía en la que todos aporten en función de lo que se tiene, con las mismas reglas. Sin más rescates, ni más ayudas.

Esta es la alternativa, este es otro modo de hacer política. Esta es la salida a la crisis por la izquierda que se está forjando en todo el mundo y ni España, ni Madrid podemos quedarnos al margen. Al contrario, nuestra obligación debe ser contribuir a su formulación con nuestras propias aportaciones y nuestro trabajo.



12º Congreso Regional, 2,3 y 4 de Marzo de 2012

## **Socialismo de nuevo, de nuevo Madrid**

Somos socialistas porque no nos resignamos a una realidad injusta, porque tenemos vocación de mejorar el mundo.

Porque, como decía el programa de nuestro partido en 1886, “Nuestra aspiración es una sociedad de trabajadores dueños del fruto de su trabajo, libres e iguales”

Esa aspiración es la que nos da sentido, la que justifica que hoy estemos aquí y la que debe regir todas las decisiones que se tomen este fin de semana.

**Que todo lo que salga de este congreso nos acerque a conseguir un Madrid de hombres y mujeres libres e iguales, eso es hacer socialismo de nuevo.**